

La Voz de Mondoñedo

PERIÓDICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Mondoñedo un mes.	0.40 Ptas.
Fuera, trimestre.	1.50 "
Extranjero, un año.	10 "
Número suelto.	0.10 "
Atrasado.	0.20 "

Año II.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director.

Num. 53

Mondoñedo, 9 de Abril de 1904.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Rodil, número 22

PAGO ADELANTADO.

Anuncios y reclamos á precios convencionales

LAS TARIFAS DE FERROCARRILES

Discurso del Sr. Montero Ríos

Quizás no molestaria al Senado en estos momentos, si á la manifestación que acaba de hacer la comisión el Gobierno hubiese contestado en un sentido que estuviese en armonía con las palabras que el digno señor presidente de la comisión acaba de pronunciar, pero ante este silencio del Gobierno, por más que á la comisión parezca bien el fondo de la enmienda, necesito pronunciar breves frases, porque sé que la ocasión no es muy oportuna para largos discursos, y, además, porque creo que sería completamente inútil, pues la cuestión está ya prejuzgada.

Esta minoría sabe muy bien que la enmienda, si el Gobierno y la comisión no la aceptan, no pueden prosperar, y, por consiguiente, ¿á qué empeñarse en sostener lo imposible? Así como, si para hacerla prevalecer hubiese necesidad de dilatar la discusión del proyecto lo haría; tanta importancia entiende esta minoría que encierra esta enmienda á fin de que pudiera formar parte de la ley!

Porque, señores, el Senado ha oído las elocuentísimas palabras del Sr. Calvetón, que es un técnico financiero á juzgar por el giro que ha dado á su discurso: ha oído las frases del distinguido ingeniero señor Gullón, que también habló el tecnicismo de la ciencia; yo no tengo tecnicismo ninguno que emplear, pero me considero intérprete del sentido común; de aquello que todos los circunstantes sin razonarlo, entienden que es necesario y es justo.

Hablamos de los impuestos que gravan el carbón, y yo tengo en mi poder cartas de unos industriales que hacen la cuenta del coste del carbón nacional asturiano, el mejor doblemente cribado, y que valiendo de 21 á 22 pesetas la tonelada en la estación de la población donde se halla el establecimiento que ha de consumirlo, ese carbón ha elevado su coste á 47 pesetas, es decir, 25 pesetas más. ¿En qué consiste esta elevación? En la tarifa de transporte y esto es imposible que continúe. Si el transporte de una primera materia industrial ó agrícola ha de costar el valor de la primera materia misma y aún más, renunciaremos á toda esperanza de progreso en la agricultura y en la industria. Por esta razón y debido precisamente al sistema de nuestras tarifas de transportes, hay que reconocer que España está cubierta por una especie de red de pequeñas aduanas, que imponen la necesidad de consumir los productos en los mismos puntos en que se dan. No es posible el transporte de la mayor parte de los productos de nuestra grande agricultura y, des-

de luego, es imposible el transporte de los productos de la pequeña é intensa agricultura, todo debido á lo elevadas que son las tarifas de transportes.

Es necesario poner un término á esto. No quiero decir que las compañías exportadoras no tengan perfecto derecho á obtener su retribución, no quiere esto decir que esté en el pensamiento de nadie el arruinarlas y desconocer sus legítimos derechos, sino que únicamente debo de haber en el pensamiento del Gobierno la idea de obligarlas á cumplir las condiciones que figuran en el pliego que aceptaron al hacerseles las concesiones. Ni más, ni menos.

Si algunos negocios no han salido buenos, ¿qué le hemos de hacer! ¡Han salido malos para tantos negociantes y agricultores! Pero, sin embargo, no por eso se les exige de cumplir las condiciones exigidas por la ley.

Yo invito, ruego encarecidamente al Gobierno que fije su atención en el estado interior de la Administración pública, y señaladamente en este ramo tan importante, porque mientras no se reforme y no se ponga en armonía con las necesidades del país, no piense el Gobierno en que nuestra agricultura y nuestra industria prosperen y se desarrollen.

Bien sé que no depende exclusivamente de la voluntad del Gobierno, que no es dueño de imponer á las Compañías determinadas tarifas; pero sí tiene una gran acción y eficacia para llevarlas á terreno de prudencia, de concordia y de equidad, á que concierte sus intereses con los de los productores que les han de entregar en sus vagones los productos de su industria, porque del concierto de los dos intereses viene como resultante la riqueza pública, el bienestar general.

El Gobierno puede hacer que las Compañías tengan los medios de transporte de que carecen, y que precisamente por esta escasez les hace sostener tarifas altas, porque si transportan poco tienen que ganar mucho, al paso que si transportaran mucho les podría bastar con ganar poco en cada transporte. Esta minoría está á disposición del Gobierno de S. M. para esa obra, que es de una importancia capital para el presente y para el porvenir de la riqueza nacional. De tal manera es así, que si esta minoría tuviera á su cargo algún día los destinos públicos, uno de sus primeros cuidados sería precisamente éste: Lastimar derechos ajenos, nunca; pero sí protegerlos á todos por igual, á fin de ir de esa manera á un concierto general y

equitativo, á cuyo amparo se goza del bienestar á que tienen derecho, así los que producen como los que pagan y consumen.

Y no he de molestar más la atención del Senado, teniendo la seguridad, á pesar del silencio del Gobierno (*El Sr. Ministro de Agricultura pide la palabra*), de que piensa lo mismo que estoy diciendo. Pues bien; teniendo esta seguridad, he dicho lo bastante, porque estando, en efecto, el Gobierno conforme en dedicar sus actividades el fin que se persigue en mi enmienda (por más que en ella no haya sido aceptada), bastará con su buena voluntad para que de este modo, haciendo descansar su acción sobre la unanimidad del pensamiento y del deseo de la Cámara, pueda esta acción ser más eficaz y más breve. (*Muy bien, muy bien.*)

RECTIFICACIÓN

Ante todo, reciba el Sr. Ministro de Agricultura la expresión más sincera de mi gratitud por la benevolencia con que se ha servido contestarme. Yo soy el favorecido.

Y si esa obra patriótica la emprende S. S. y la lleva á efecto, merecerá mis plácemes, porque es una de las obras que fuera de la pasión de la política militante, fuera de eso que aparece en la superficie de las aguas, pero que no remueve el fondo, es una de las que más interesa al país, tanto al productor como al consumidor.

Yo ya sé que si las compañías ferroviarias hicieran uso de las tarifas máximas para que están autorizadas, se paralizaría la vida nacional; pero esa sería también su ruina. Las tarifas no bajan; al menos, por lo que hace al carbón, me parece que la tendencia es lo contrario, porque hace pocos años esa misma compañía que hoy cobra de Zaragoza aquí 28 pesetas por tonelada, no cobraba sino 18, después subió á 21 y últimamente á 23; y sobre esta subida permítame el señor Ministro de Agricultura que llame su atención, tanto en la tarifa de los carbones como en las tarifas aplicables á los productos agrícolas que hacen imposible la vida y desarrollo de nuestra agricultura, tanto de la grande como de la pequeña, y yo tengo para mí (y en este punto lo digo con mucho temor) que por ese camino vendrá la falta de mercancías de transporte. Este es un estudio muy delicado para el Gobierno de S. M., lo reconozco; han de ser grandes los obstáculos que ha de encontrar; pero la cuestión es de tal magnitud, que es preciso abordarla de frente, pues prestará un servicio inmenso á la Nación, que seguramente sabrá agradecerérselo.

Retiro la enmienda.

NUESTRA GRATITUD

El cariño al pueblo en que nacieron, sugirió á varios mindonien-

ses residentes en Buenos Aires, la idea de organizar una comida campesina y gallega, hasta en la chispeante redacción del menú, con el objeto de tomar parte desde aquellos lejanos países en las fiestas que aquí se celebraron el año último en honor de la Virgen de los Remedios.

La realización de tal idea, de que antes de hoy dimos noticia en nuestro periódico, vino á testimoniar evidentemente el amor de aquellos conterráneos nuestros hacia el país en que, con la colaboración cariñosa de seres queridos, escribió cada uno de los ausentes á que aludimos el prólogo del libro de su vida.

El hecho en que nos ocupamos evidencia también que la ausencia, los años y los negocios no han podido borrar de la mente de aquella piña de hijos de Mondoñedo, á las personas que, con solicitud á ninguna otra comparable, les cuidaron durante la infancia; pues otra cosa no revela haber escogido el día de la Virgen de los Remedios para dirigir una mirada de amor á la patria pequeña, y ensanchar con tierra extraña en aquel clásico día los dominios de la Santa que nuestros padres hicieron patrona de este pueblo, cuidando de esculpir en nuestra memoria el recuerdo de que, lo mismo á aquel que á nosotros, nos habían colocado bajo la égida de la excelsa María.

El hecho á que nos referimos ha sido aquí muy celebrado, y lo calificaron de acto venerando para las familias de los que han llevado á cabo y para la patria, hasta personas extrañas que por no haber salido jamás de ella, desconocen prácticamente cuantos y cuan poderosos motivos existen para que la amemos.

Honrar á la patria y á la familia, es lo que simboliza la fraternal reunión de nuestros hermanos á quienes dirigimos estas líneas, en las que al trazarlas tropieza nuestra pluma con su natural torpeza, aumentada en sumo grado por la distinción honrosa que nos hicieron aquellos amigos del alma, enviando á LA VOZ DE MONDOÑEDO una fotografía que reproduce el grupo de la merienda, en la cual fotografía figura la entusiasta, original é inspirada dedicatoria siguiente:

Como los hombres desaparecen, quedando solo de ellos sus obras y su recuerdo, sirva el presente testimonio del perdurable cariño, que orgullosos de él guardan en sus pechos, los mindonienenses residentes en la capital argentina, para su muy querida ciudad natal; pechos en que no halla albergue el pensamiento—*Louxe dos ollos, louxe d'o corazón*...; cariño inextinguible que se acrecienta más, si cabe, en el alma de aquellos que, por azares del destino, hacen más prolongada su ausencia.

En cumplimiento del acuerdo tomado en la reunión celebrada el 13 de Septiembre de 1903, conmemorando la tradicional fiesta de los Remedios, se dedica este testimonio á la dirección de LA VOZ DE MONDOÑEDO, rogándole sea ante todos los nuestros el fiel intérprete de los sentimientos expresados.

José M. Miranda.—Claudio Trigo.—Joaquín Serrano.—Pastor Mancebo.—

Aniceto Saavedra.—José R. Sánchez.—
Andrés Mancebo.—Jesús Barreiro.—
Ramón Díaz Portas.—Justo Mancebo.—
Antonio Mancebo.—Gervasio Rey.—Ja-
cinto Baamonde.—Francisco Barro.—
Eugenio Otero.—Francisco Otero.—Ma-
nuel Fernández, Manuel López.

Las palabras que copiamos pa-
tentizan también los sentimientos
de cariño de los que las suscriben
hacia esta tierra porque suspiran,
pues si aquellos sentimientos no
fuesen, no brillarían en la dedica-
toría el estilo y el entusiasmo que
en la misma sobresalen, porque
nuestra carencia de méritos para
tan estimable obsequio y para con-
fiarnos encargo tan especial, hubie-
ra impedido que los firmantes pu-
dieran dar novedad, interés y gala-
nura á las líneas trascritas, agota-
dos como están los términos y
formas de escribir cuatro renglo-
nes honorando personas que no lo
merezan.

Para corresponder á la distinción
que de aquellos paisanos hemos re-
cibido, procuraremos vencer algu-
nas dificultades con que tropezamos
para engalanar y ennoblecer
nuestro periódico y publicaremos la
fotografía que se nos envió, la que
conservaremos como objeto valio-
sísimo; pero no queremos esperar
á que aquellas dificultades desapara-
zcan, para decir á nuestros galan-
tes amigos que hemos recibido su
precioso obsequio, por el que les
enviamos la expresión de nuestra
gratitud sin límites.

RECORTES Y COMENTARIOS

Un Sr. T. C. T. envió á nuestro
ilustrado colega *El Norte de Galicia*,
un trabajo literario titulado *La pri-
mavera nos dice*.

La cosa por ahora, no ofrece no-
vedad, pero la tiene.

¡Vaya si la tiene!

¡Y tristísima!

Como que nuestros lectores van á
presenciar la más grande de las he-
catombes literarias que hubo en el
mundo.

* * *

Nuestro colega citado publicó el
trabajito de referencia, y á pesar de
la habitual benignidad de nuestro
compañero, califica aquel trabajo de
atentado contra los periódicos.

Se ha quedado corto *El Norte*,
porque el atentado se ha perpetrado
contra todo lo existente.

Trátase, digámoslo sin rodeos, de
un nuevo diluvio en que perece has-
ta la Corte celestial.

Y... prueba al canto.

* * *

Antes de empezar permítasenos
hacer una obra buena.

Los lectores de LA VOZ son todos
católicos fervorosos y cumplieron
con el Precepto Pascual; acaban de
asistir á los Oficios de Semana San-
ta y los consideramos bien prepara-
dos para no temer á la muerte.

Así y todo no queremos que se
mueran, de modo que les adverti-
mos que estén prevenidos, porque la
acometida que van á recibir es de
tensión mayor que la de un rayo
que divide el roble más fuerte.

Allá vá lo que dijo la *primavera*
del famoso T. C. T.

A la una; á las dos; á las... tres.

* * *

Los rayos del Orizonte (ya se presen-
taron los rayos) parten el aire (nada más
que el aire...) que queda bastante su-
avizado; disuelven el humo que cegaba la
atmósfera y se estrellan contra las per-
las que estiran sus miembros encogidos
por el renca que les impedía reanimarse.
¿Qué tal?

La bondad infinita de Dios queda
demostrada desde el punto y hora
en que con un reuma incurable no
inutiliza los remos de quien tales
cosas escribe.

* * *

Pero... dejemos continuar hablan-
do á la *primavera* de marras,

Al llegar la primavera se oyen de no-
che....

¿Cantos de sapos?

No, señores; se oyen... se oyen....

Que lo diga T. C. T. que tiene el
gran oído.

...se oyen indicios de agitaciones.

Eso es lo que se oye; y ahora en-
téndense nuestros lectores de lo que
se ve.

Es decir de lo que ve de noche el
Sr. T. C. T.

Se ve la amorosidad del aire, la sere-
nidad del Eter y el cantar nocturno de
las aves.

Ahi tienen nuestros abonados lo
que se ve y de lo que ellos no tenían
seguramente noticia.

¡Qué lástima de pedrada en cada
uno de los ojos de T. C. T. para que
no viese tanto!

* * *

Volvamos á poner en el uso de la
palabra al autor de la parlante *prim-
avera*, el cual, metiéndose á pacer
por el campo poético y no lírico,
dice...

Los dones de la naturaleza (quiso de-
cir la gente que vive en el campo) se
gloriarán escuchando desde las puertas de
sus casitas los...

Perdemos con gusto las orejas, si
uno solo de los lectores de LA VOZ
DE MONDOÑEDO adivina lo que desde
las puertas de sus casitas escucharon
los dones de la Naturaleza ó los pai-
sanos de la tierra de T. C. T. quienes
para este señor son una cosa misma.

Pues escucharon...

...los ayes del águila, los crujidos de
las fresas y los movimientos que hay
en los pueblos inmediatos.

Con que... crujidos de las fresas
¿eh? ¡Ah... rústico precóz!

* * *

Conste que nos quedamos con los
dos aparatos auditivos, porque nin-
guno de nuestros abonados acertó lo
que escucharon los dones de la Na-
turaleza.

Permitamos ahora que siga ha-
ciendo un mundo nuevo el Sr. T.
C. T.

Dice el bueno del hombre, ó lo
que sea:

Los cantos y trinos de las arboledas
y riberas parecen ser alabanzas al rey
de lo creado.

Antes de continuar rogamos á
nuestros lectores que nos ayuden á
pedir al Rey de lo creado que tenga
comiseración con T. C. T. y le per-
done la injuria que le infiere.

Lo dicho.

En este diluvio ni Dios se salvó.

Cumplido el deber de rogar al
Todopoderoso por un desgraciado,
dejemos á éste que continúe lucien-
do su *primavera*.

Es una primavera pintada así.

Adelanta Febo sus caballos (se le
olvidó decirnos si al trote ó al paso), con-
vida al sueño, el susurro de las abejas
que chupan miel en las zarzas (á tí si
que te debían chupar incomparable T. C.
T.); salen los gusanitos de la tierra cada
uno con su cantar melodioso; siendo así
la admiración de la humanidad pasando
de esta manera ó considerar el poder,
bondad y caridad del Creador que es el
fin para que fuimos creados.

Si de la bondad y caridad del
Creador no estuviéramos penetra-
dos, probadas quedaban ahora.

Y también su paciencia incompa-
rable, aguantando los escritos de
T. C. T. sin disponer inmediata-
mente que sobre tan famoso escritor
caigan piés de molino diez años se-
guidos sin parar ni un segundo.

No en vano hemos dicho que en
esta hecatombe no se salvaba ni
la Corte celestial.

Salieron bien del peligro el Nun-
cio, Maura y el telégrafo sin hilos,
por involuntario olvido de T. C. T.
Perdónesele el descuido.

* * *

Decimos que se le dispense el ol-
vido porque también á nosotros se
nos olvidaba consignar lo que sigue,
con lo que T. C. T. se acredita de
naturalista eminente y de músico
consumado.

Otros (cualesquiera que sean, pues no
estamos para fijarnos en pelillos) por
ejemplo el grillo que sale á la puerta de
su madriguera, á dar muestra de su tran-
quilidad recobrada entre la verde yerba
(por entre ella, aunque sea por entre se-
ca va bien T. C. T.) esparciendo por el
espacio sonidos encantadores.

¿Qué más?

Pues nada.

Con lo que dejamos copiado hay
bastante.

Y si Dios no suprime de repente
la estación más bella del año, des-
pués de enterarse de la *primavera*
pintada por la pluma de avestruz
que posee T. C. T. para sus solem-
nidades literarias, digamos que el
Rey de cielos y tierra es bondadoso
con exceso.

* * *

Para terminar haremos constar
que pasa de desgracia universal que
el Sr. T. C. T. en su tan bien des-
crita primavera, no nos haya dicho
si aquel famoso grillo, para contem-
plar la alegre Naturaleza, permane-
ció sentado á la puerta de su madri-
guera, si se cuidó del aseo personal,
si se desayunó con una copita de
caña y un par de churros calentitos
y si fumó un pitillo de 0'45 la cajeta.

Pero... claro..., el grillo salió del
cerebro de T. C. T., se le colocó so-
bre la cabeza y este escritor no pudo
ver lo que hizo el canoro insecto.

¿Qué desgracia tan grande, repe-
timos, para las ciencias naturales!

Como que por causa del olvido de
T. C. T. tienen los naturalistas que
entretenerse en estudiar la dificili-
sima clasificación del escritor á que
nos referimos.

¿Hay quién quiera apostar con
nosotros una cosa buena á que lo
colocan en en el reino....

¿En el animal?

Ni por pienso....

¿En el mineral?

¡Cá! ¡Tampoco!

Lo incluirán en el vegetal porque
de este salen los zoquetes.

Las ciencias nunca se equivocan
y en el caso presente ni siquiera
nosotros nos equivocamos.

Pasa, pues, T. C. T., como escri-
tor, á la familia de la zoquetería.

De Ribadeo

Ha sido objeto de comentarios á
cual más sabroso, la caza que ines-
peradamente realizaron tres digní-
simos empleados de la sociedad
minera de Villadrid y dos chicos
del pueblo, apreciabilísimos y sim-
páticos.

Salieron unos armados de esco-
petas y otros de *metrala* del *Rivei-
ro*, y queriendo cojer unos pajari-
llos para un arroz, disparóse la
escopeta á uno de aquellos, el que
llevaba un sombrero grandísimo y
por casualidad hirió á un corzo que
por los alrededores andaba.

Compasivos con el animalito le
condujeron á Ribadeo con ánimo
de curarle, pero desgraciadamente
la pobre res murió en el camino.

De darle fin, entre salsas y vinos,
se encargaron algunos amigos de
los cazadores, al amor de la confite-
ría de la sin par Bugalla, que
sirvió un banquete más que regio,
imperial, puesto que lo presidía un
Guillermo emperador no alemán,
pero sí espléndido en demasía.

* * *

La sociedad «Círculo de la Ju-
ventud» verificó el pasado domi-
ngo una de sus animadas veladas
teatrales que siempre enriquecen
con su presencia las señoritas más
hermosas residentes ó naturales de
Ribadeo.

Los jóvenes Sres. Marcos (J.), L.
Quindós, García (J.), Pulpeiro y
González Castro, desempeñaron con
verdadera fortuna tres entreteni-
dos juguetes cómicos y el primero
de los citados recitó maravillosa-

mente un precioso monólogo titu-
lado «¿Cómo la quiere usted?» en
el que Camilo L. Quindós se ha
acreditado de experto autor dra-
mático como ya lo estaba hace tiem-
po de inspirado poeta lírico.

Carlos Abejón

Frivolidades ribadenses

De una carta que de Ribadeo nos
dirige Juan Pérez tomamos los si-
guientes párrafos:

«Razón tuvo quien dijo que de
lo sublime á lo ridículo no hay más
que un paso pues de ello se dan
frecuentes ejemplos que por su es-
casa importancia solo suelen susci-
tar humorismos de buen género.

A este orden pertenece un pe-
queño detalle registrado para la
crónica menuda de esta villa el
viernes último, al celebrarse la pro-
cesión del Santo Entierro.

Asistía al acto la Corporación
municipal acompañada, como de
costumbre, de respetables elemen-
tos oficiales, y al salir de la Iglesia
parroquial vióse que cuatro suge-
tos, abriéndose paso por entre la
apiñada multitud de fieles, se diri-
jieron hacia los puestos honorable-
mente reservados para las autori-
dades. ¿Quiénes eran? ¿Qué papel
iban á desempeñar allí? preguntan-
ban las gentes apercebidas de tan
desusada práctica. Creyóse al pron-
to, que los tres concejales y el re-
presentante de la *Institución consu-
mera*, que formaban el cuartenario
excitante de la curiosidad pública,
estaban designados para llevar so-
bre sus hombros las nuevas y vis-
tosas andas del Nazareno. Díjose,
después, si había ó no silla gesta-
toria encomendada á sus brazos, y
hasta hubo quien se figuró ver en
ellos la representación de la guar-
dia suiza; pero al observar que se
acomodaban entre los miembros
de la Corporación oficial variaron
los comentarios.

¿Quién les había invitado? El
Ayuntamiento, única entidad facul-
tada para ello, no lo había acorda-
do así.

¿Qué causa les impulsaba á ocu-
par aquel lugar?

No era probablemente su fervien-
te devoción, puesto que en otras
épocas dejaren de asistir á tales
actos posponiendo obligaciones re-
ligiosas, sociales y concejales, al
afán desatinado de aparecer indi-
vidualizando en descortés lo que
siempre debe estar por encima de
la impolítica.

Por esto y por lo demás siguen
creyendo las gentes que la peregrina
ocurrencia tuvo origen en la sa-
tisfacción exhibitiva de unos, y en
que apesar de los ademanes *natu-
ralistas* de otros, renegando del
cargo de concejales, al cesar hace
tres meses, sienten ya por él irro-
sistible vocación, infujos de su nos-
talgia.»

NOTICIAS

DE TODAS PARTES

Rebaño de nuevo género

Las tropas rusas, recientemente envia-
das á la Manchuria, han observado, á
lo lejos y con la sorpresa consiguiente,
grandes rebaños de perros custodiados
por pastores.

En el primer momento, los jefes rusos
creyeron que se trataba de auxiliares
del ejército enemigo; luego supieron que
en aquel país se explota la cría de perros
como en otros la de carneros.

Los rebaños de canes constituyen la
fortuna de las gentes acomodadas, y
cuando se dice que una joven casadera
tiene buena dote, ya se sabe que aporta-
rá numerosos chuchos á su futuro ma-
rido.

Allí, los canes son comestibles; se
sacrifican en el matadero cuarenta ó

cincuenta mil anualmente; los indígenas se comen la carne de perro con el mismo gusto que nosotros la de ternera.

Máquina de hacer seda

En Nueva Orleans se está ensayando una máquina de hacer seda, que con hojas de morera y unos productos químicos, análogos a los que segregan los gusanos, produce la seda en forma de materia viscosa.

El inventor asegura que la seda producida por este aparato costará lo mismo que el algodón.

La miseria en Londres

Veinticinco mil personas sin asilo; tal es la cifra oficial de lo que es la miseria en la capital de Inglaterra.

Esta cifra es el resultado de una estadística que se llevó a cabo en la noche del 29 al 30 de Enero último; 1.509 hombres y 129 mujeres, rondaron durante toda la noche por las calles, por carecer de local donde descansar; 100 hombres y 63 mujeres, resignáronse a dormir en una puerta cochera; 23.442 individuos encontraron asilo mediante el pago de un penique.

Entre los infelices que quedaron dicha noche sin abrigo, había 33 niñas menores de catorce años y 52 muchachos que no llegaban a los dieciséis.

DE GALICIA

Un héroe del caney

Entre los supervivientes del batallón provisional de Puerto Rico, cuya bandera acaba de ser condecorada con la cruz de San Fernando, por su heroico comportamiento en las lomas de San Juan (Santiago de Cuba), figura el peluquero de Lugo D. Alejandro Jaspe, el cual asistió a toda la campaña formando parte de dicho cuerpo, como cabo.

Perdónalos Señor...

Leemos; "Queríamos ocuparnos de lo ocurrido en la Catedral de Santiago al celebrarse el oficio de tinieblas, pero hay cosas que es mejor no acordarse de ellas.

El templo convertido en paseo, las cerillas arrojadas en el suelo produciendo estallidos antipáticos y otros lunares de que no queremos acordarnos, nos hacen pensar que estos cultos van a tener que celebrarse a puertas cerradas, entrando el público sensato por invitación."

Sin comentarios.

El viaje del Rey

A pesar de la labor de los republicanos y de la fracción (calificada de microscópica y de desequilibrada por catalanes que visitan las demás provincias de España) que escarneció la bandera española haciendo honores a una bandera extranjera; a pesar de la pasión política contraria a la monarquía y de los criminales instintos en contra de la unidad de la patria, el viaje de D. Alfonso XIII es una serie de triunfos en la industriosa Cataluña.

Un vergonzoso petardo, colocado para hacer ruido, en sitio y ocasión en que S. M. no podía verle ni oír la detonación, demuestra la contrariedad que con dicho viaje triunfal experimentan la enemiga del orden y la de la patria.

CRÓNICA LOCAL

Nuestro Frelado

Con gusto consignamos que se encuen-

tra muy mejorado de la dolencia que le tiene separado del habitual trabajo a que se dedicaba.

Como nosotros celebra todo el pueblo que el Ilmo. S. Obispo recobre la salud perdida.

Felicitación

Recibala, sin excepciones que la limiten, el Ilmo. Cabildo por sus iniciativas plausibles para llevar a cabo importantes mejoras en esta S. I. Catedral.

Completamente ajenos estábamos al escribir hace poco un artículo de entretenimiento, dando como hechas en el indicado templo obras que, de realizarse, aumentarían la suntuosidad que encierra por más que no se vea; desconocíamos, decimos, que aquella ilustre Corporación tuviese proyectado reconstituir lo que hace algunos años se ocultó debajo de antiartística encaladura.

A esta ciudad, llamado por la Corporación citada, ha venido un artista competente, con el fin de hacer el presupuesto de lo que costarían las obras en proyecto; y por cierto que hemos oído que aquel presupuesto ascendía a 60.000 pesetas.

Si tomamos en cuenta tan crecida cantidad, y también que intenta el Ilmo. Cabildo sustituir los órganos, (con los que hace tiempo se padeció también otra equivocación lamentable) justo es presumir que los amantes de la Catedral y del pueblo no podremos ver realizadas las mejoras que en aquella se intentan; y ante tan deplorable presunción nos permitimos suplicar que no se abandonen completamente las obras, y que se limiten a poner al descubierto el granito de las columnas y arcadas, desistiendo de figurar dicha piedra en las bóvedas.

Con solo eso que se haga, quedará en Mondoñedo imperecedero y grato recuerdo de los señores Capitulares que determinen realizar esa parte del proyecto magno que intentaban.

Capítulo de bodas

El miércoles, 5 del actual, han unido su suerte ante los altares el joven e ilustrado Registrador de la Propiedad de este partido, nuestro querido amigo D. Fermín Díaz Fernández y la hermosa y distinguida señorita D.^a Emérita Núñez Arango.

La ceremonia se celebró en la Iglesia de las Religiosas Concepcionistas, y apadrinaron a los contrayentes los señores D. Francisco Díaz Portas y D.^a Elisa Lamas.

Deseamos a los nuevos cónyuges eterna luna de miel.

Agregado militar

El Gobierno ha designado al marqués de Mendigorria, coronel del Regimiento Reserva de Lugo, agregado militar al ejército de Rusia, para estudiar la guerra de esta potencia con el Japón.

Gato rabioso

En la pasada semana ha sido mordida por un gato, que se supone padecía de hidrofobia, la Sra. D.^a Dominica Carrera, de San Adriano de Lorenzana, sufriendo varios arañazos otras dos personas que se hallaban en compañía de aquella. Han salido todas para el Instituto antirrábico de Pontevedra.

Posesión

Se encargo tomando posesión ayer, de las oficinas de Correos de esta ciudad el nuevo jefe de las mismas Sr. D. Alberto Somoza.

Así nos los comunica dicho señor en atento oficio; y por tal acto de galantería le damos las gracias más expresivas, asegurándole corresponderemos a la personal consideración que nos ofrece y que estimamos mucho.

Resolución justa

Hemos oído que había sido resuelto, de conformidad con los deseos de nuestros amigos de Ferreira del Valle de Oro, el expediente de las elecciones municipales anuladas por la actual Comisión provincial, patrocinadora de todos los exabruptos y chanchullos electorales.

No hemos dudado un solo momento que el Consejo de Estado y el señor ministro de la Gobernación (a no ser que lo fuese el Sr. Moret y aun así...) no confirmarían, por decoro personal y político, el gran descaro de la citada Comisión; pero tuvimos por segura la justa resolución que comunicamos a nuestros lectores, desde el momento que un excacique funesto del Valle de Oro mostró una carta, de un exdiputado que tiene el acta sucia, sin aprobar y sin esperanzas de que se le apruebe, en la cual carta se le decía, dándole la enhorabuena por ello, de que estaba confirmada la nulidad de dichas elecciones.

El exdiputado aludido... siempre pa atrás.

Como el Sr. Bustelo.

Visita

Hemos recibido los tres primeros números del *Heraldo de las Prisiones* que dirige el jefe de la Cárcel de este partido D. Manuel Vázquez Pereira.

Dejamos establecido el cambio

La fiesta de San Lazaro

Animadísima estuvo la primera romería de la temporada, a la que asistió la banda municipal.

Puede decirse que todo Mondoñedo fué a celebrar la entrada del buen tiempo, paseando en la hermosa carretera que cruza al barrio de San Lazaro.

Mañana se verificará en San Pedro de la Torre, la fiesta de Nuestra Señora de los Dolores.

Seguramente se verá muy concurrida, si el buen tiempo continúa.

El sitio no puede ser más apropiado para tomar un bocado.

Comunión a los enfermos

En la mañana de ayer, viernes, salió procesionalmente el Santo Viático, visitando a los enfermos encamados administrándoseles el sacramento de la Eucaristía.

Asistieron los seminaristas, una comisión de la Sociedad de Obreros, el clero, los salmistas y la banda municipal.

Resultó una procesión brillantísima, a la que ha concurrido numeroso público, llevando la mayor parte velas encendidas.

Nuevos cigarros

Dice *La Idea Moderna*.

"Se ha puesto a la venta una nueva clase de cigarros de 50 céntimos, muy bien elaborados, que ha merecido elogios de los buenos fumadores.

Para los consumidores de provincias no han llegado todavía las primicias del artículo."

Y nosotros añadimos: a Mondoñedo llegarán cuando los nuevos tabacos no gusten ni ardan.

Vuelco

En las inmediaciones de S. Lázaro volcó una jardinera que conducía a nuestros amigos D. José B. Prieto y D. Ricardo Fernández Paz.

Afortunadamente los dos viajeros resultaron ilesos; el conductor del vehículo sufrió erosiones leves.

Celebramos que el suceso no haya tenido otras consecuencias.

Revista importante

Hemos recibido el número 30 de la importante Revista de Modas *El Faro del Hogar*, que se publica en Sevilla, muy útil a todas las familias. En la administración de este periódico, calle del Progreso, 2, se facilitan números de muestra gratis a quien los solicite.

Falsificación

En Madrid se ha descubierto una de billetes del Banco de España en estos últimos días, por lo que llamamos la atención de nuestros lectores, para que tengan cuidado con esa clase de moneda, por si los han mandado a esta ciudad

Mejoras

Es muy celebrado el acuerdo del Ayuntamiento disponiendo pintar los bancos que existen en el Campo de los Remedios y el verjado del cantón.

La *Electricista Mindoniense* dispuso también pintar las columnas del alumbrado colocadas en los sitios citados.

Banda municipal

Mañana, domingo, si el tiempo lo permite, amenizará el paseo de cuatro y media a seis y media de la tarde, ejecutando el siguiente programa:

- 1.º La Bandera, paso doble.—N.
- 2.º Ninón, mazurka;—Carossio
- 3.º La Bercense, valse.—Waldteufel.
- 4.º Souvenir de Tivoli, polka.
- 5.º Viva Córdoba, paso doble.—Foglietti.

Certámen literario

Celebróse en Ferrol el certámen musical organizado por el Círculo Católico.

Obtuvo el premio de piano la señorita Teresa Landeira, de Santiago.

La poesía que alcanzó el premio de honor titúlase "Cantores gallegos, y es del Sr. Usero.

En dicho certámen ha obtenido el premio ofrecido por el Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, D. Manuel Amor Meilán.

El tema señalado a este premio era un *Catecismo social* de conformidad con las enseñanzas de la luminosa enciclica *Reverum novarum* del inmortal León XIII.

Reciba el Sr. Meilán nuestra enhorabuena.

El mantenedor de los juegos florales P. Plácido pronunció un brillantísimo discurso, que le valió muchos aplausos.

Prófugos

Se ha publicado un decreto aclaratorio a la ley de reemplazo, exceptuando de la nota de prófugos a los españoles residentes en Cuba, a condición de que se trasladen a España después de haber sido sorteados para cumplir sus deberes militares.

DE RUSIA

Recuerdos de viaje

Las fiestas familiares de los polacos son espléndidas. Amordazados por la policía rusa, viven libres solamente cuando pasan algunas temporadas del año en el extranjero, ó cuando se reúnen varias familias de apartados señoríos para celebrar un acontecimiento familiar.

Es entonces cuando los palacos se permiten hablar *sotto voce* de política, de los acontecimientos ocurridos y de la marcha de los asuntos públicos.

En esas fiestas nada falta: desde la leche agria, que no puede transigir con ella, hasta los manjares más exquisitos

PRIMAVERA

Llegó la primavera, la primavera hermosa, la estación de las flores, la estación más alegre y bulliciosa.

De flores y de plantas se cubren las praderas, los bosques, los jardines, y las bellas y plácidas riberas.

Los árboles, desnudos durante el rudo invierno, ya vuelven a vestirse de tupido follaje, verde y tierno.

Y entonando sus cánticos gozosos, placenteros, ya cruzan el espacio bandadas de pardillos y jilgueros.

En el pinar umbrío

los tiernos ruiseñores sus tirnos armoniosos oír dejan, que revelan amores.

Y en el embriagante néctar de flores olorosas ya liban con delicia las pintadas y ufanas mariposas.

A sus callados nidos vuelven las golondrinas y tornan a alegrarlos con armonías dulces y argentinas.

El mar calmó sus iras, trocando sus rugidos furiosos, imponentes, en ósculos, arrullos y gemidos.

Las auras vagarosas susurran blandamente, y el cadencioso arroyo parece que amor canta sonriente.

Magnífica, radiante, de grana pulcro manto

risueña aurora tiende, y el ave la saluda con su canto.

Y febo, rutilante, las cumbres de los montes de aurífera luz baña, y azulados ya son los horizontes.

Las noches son tranquilas, fulguran en el cielo las trémulas estrellas, y claro plenilunio alumbró el suelo.

Ya todo es apacible, ya todo es alegría, ya posee la natura la más pura y magnífica armonía.

Llegó la primavera, la primavera hermosa, la estación de las flores, la estación más alegre y bulliciosa.

VENTURA CASTAÑEDA

Mondoñedo, Abril 9 de 1904

los vinos más añejos. He bebido más Jerez en Rusia que en España.

Nada hay que decir de la hospitalidad polaca, que sin duda, no es superada por la de ningún pueblo: allí se puede vivir sin gastar dinero en comer, pues no hay visitante que en el momento de llegar a una casa, no se le sirva aquel lico que consiste en ir acompañado de jamón, manteca, queso, dulces, pastas y... qué sé yo, sin contar con que si en la casa no se ha comido ó cenado aún, el visitante come ó cena.

A un señorita, distanciado de Drozdowo en una treintena de kilómetros, fui invitado para una de esas fiestas. Después de una cena que ni las de Camacho, las señoras, con lujosas toilettes, y los hombres con el ceremonioso frac, se bailó y se cantó. Era yo el único extranjero en aquella inolvidable velada, y respaldado, lo cual significaba ser una cosa rarísima. Los hombres que no me conocían me miraban con curiosidad pasajera; pero las mujeres, más curiosas que los hombres—que fueron pronto a hablar de política y a jugar—me miraban insistentemente, y hasta me comentaban.

Una de las señoras concurrentes se sintió autorizada por conocerme ya, a decirme cosas horribles. No era bella, pero sí elegante, y según me enteraron gran manejadora del flirt.

Hablamos de España, y me dijo que era un país odioso. Que los españoles somos unos tarcos respecto de las mujeres, pues las queremos aprisionadas, encerradas, y que apenas las dejamos salir á la calle; que el hombre español es una cárcel para su mujer.

Que amamos con demasiado fuego y que somos muy celosos.

Yo traté de explicar nuestro amor por la mujer que amamos, y nuestros celos, con mi natural vehemencia meridional, y si he de ser sincero, habré de confesar que se escuchaba con interés cuanto la decía, entornando sus ojos oscuros con coquetería, y lanzando al aire bocanadas de humo de su cigarrillo perfumado.

No sé si convenci á aquella señora de que los españoles, generalmente, sabemos amar más y mejor á las mujeres que los hombres del Norte, haciendo de ellas un culto, pero sí sé que no tenía grandes deseos de convencerla.

A las tres de la madrugada, dejando

la fiesta en su mayor esplendor retorné á Drozdowo.

Era una noche oscura y fría de Septiembre, y acurrucado en el coche al lado de mi compañero, envueltos los dos en enormes abrigos, seguíamos el camino á buen trote de los caballos.

Destacándose en el cuadro negro de horizonte, divisé á lo lejos una luz que me pareció de hoguera.

—¿Qué es eso?—pregunté.

—Algo muy curioso. Y mi amigo habló al cochero que, probablemente refunfuñando, echó los caballos de la carretera y entramos en un campo de sembradura.

Era efectivamente una hoguera, alrededor de la cual varios campesinos, hombres y mujeres se calentaban. Habléles mi camarada diciéndoles que se cubrieran ellos, y que volvieran á su faena que tiene un encanto de poético misticismo que conmueve.

Espárcidas por todos los campos de Polonia hay cruces, altas cruces de madera ó de hierro que son veneradas con evangélica unción por el pueblo polaco.

La Rusia ya que hizo desaparecer políticamente la Polonia, ha querido ser generosa con ésta, dejando en sus llanuras el símbolo de la redención humana. No ha querido herir en sus sentimientos religiosos á los polacos, por eso enfrente de una iglesia católica, levantan los rasos una iglesia griega, por eso han permitido que en los campos permanezcan en pie las cruces latinas; pero con la orden de que si alguna casa no ha de ser levantada.

Cerca de la hoguera, á la que hacían que se calentasen hombres y mujeres, por si eran sorprendidos, estaba la cruz de madera carcomida por el tiempo, y por eso estaban allí los aldeanos polacos echando leñas á la cruz, inerustando trozos de madera nueva en el resquebrajado tronco, en los apollillados brazos, acunando la base para que la cruz no se viera al suelo, porque no podrían levantarla otra vez, so pena de cárcel ó destierro.

Y así, en la obscuridad, robando horas al sueño, intranquitos por si son descubiertos, los aldeanos polacos sostienen en sus campos el símbolo de sus creencias, siempre viejo, pero siempre nuevo, desafiando los años y las tempestades de nieve.

Polonia tiene ideales, tiene creencias, y mucho más puede esperarse de este pueblo idealista y creyente, que del otro que dejó allá atrás bebiendo y jugando, las señoras con soberbios vestidos, entrega las al flirt y los hombres con el severo frac, dejándose flirtear.

VICENTE CASANOVA

Imp. de LA VOZ DE MONDOÑEDO 22, Marqués de Rodil, 22.



Francisco Fernández Reliegos Cirujano-Dentista

Ha llegado á Mondoñedo donde permanecerá una corta temporada.

Horas de consulta: de 9 á 12 de la mañana. Por la tarde no se recibe.

Las personas que deseen hacerse algún trabajo se servirán pasar por este Gabinete un día antes para tomar turno.

Se ruega puntualidad á las citas. Fonda de D.ª Cándida Canoura.

Edicto

D. Ignacio Hernández Díaz, Juez de instrucción de la ciudad y partido de Mondoñedo.

Hago saber: que en este dicho Juzgado se instruye sumario en averiguación de la causa ocasional de la muerte de un hombre desconocido como de unos 50 á 60 años de edad, que fué encontrado cadáver á las 8 del día 29 de Marzo próximo pasado, en las inmediaciones de la carretera que de esta ciudad conduce á Villalba, y sendero que vá al barrio de Sua Iglesia de la parroquia de San Lorenzo de Sasdónigas de este término municipal, y sitio denominado Cruz de Alejandro, distante unos 40 pasos del hectómetro 9.º del kilómetro 24 de la expresada carretera, y como dos metros por bajo de ésta, el cual vestía las prendas que al final se describirán, así como las demás ropas y

efectos hallados en el lugar del suceso; y como no obstante hasta ahora aparezca tratarse de una muerte casual, pues del reconocimiento anterior no resultó tener lesión ni cicatriz alguna, ni practicada la autopsia se apreció signo que hiciera sospechar la intervención de mano alevosa, suponiéndose falleció á consecuencia de un ataque de disnea por venir padeciendo el desconocido de pleuritis fibrinosa crónica, toda vez que no ha podido ser identificado, se ha dispuesto se publique el hallazgo del referido cadáver á medio de edictos que se insertarán en la Gaceta de Madrid, Boletín Oficial de la provincia, y periódico de esta localidad, LA VOZ DE MONDOÑEDO, fijándose otro en el sitio público de costumbre, como se verifica por el presente, con el fin de que las personas que tengan algún dato que pueda contribuir al reconocimiento del mencionado cadáver, ó al esclarecimiento del hecho, comparezcan á manifestarlo ante este Juzgado en el término de diez días, llamándose al propio tiempo á los que se consideren perjudicados para que concurran dentro del mismo plazo con objeto de ofrecerles el procedimiento en su caso, pues trascurrido que sea aquél, se dará por terminado el sumario, parándole el perjuicio á que hubiese lugar. Dado en Mondoñedo á 2 de Abril de 1904.—Ignacio Hernández.—P. M. de S. S.ª, Andrés de las Heras.

Prendas que vestía el desconocido. Camisa de algodón remendada; Chalco de pana color café claro; Chaqueta de tela de algodón oscura forrada de estopa; Pantalón de tela clara con rayas; Correa de cuero para sujetarlo; Faja negra de algodón muy vieja; Medias de lana color castaño; Zuecos de madera, á la cabeza un pañuelo de algodón encarnado con cenefa de flores.

Otras ropas y efectos hallados.

Un saqueto de cáñamo con un pedazo de pan de mezcla; Otra chaqueta de tela de algodón con las mangas de distinta clase; Un pantalón de pana color castaño; Una manta blanca toda rota; Un palo ó vara de ameneiro, torcido; Un sombrero negro ordinario; Un cañutero de hojadelata con siete cigarrillos comunes; Una navaja ordinaria de mango de palo; Un rosario de cuentas encarnadas; Un poco de hilo; Una caja de cerillas, y 45 céntimos de peseta.

LA NOVEDAD COMERCIO DE LADISLAO LOURO 10, Plaza de la Constitución, 10 MONDOÑEDO GRAN SURTIDO EN FERRETERIA, QUINCALLA, BISUTERIA, CAMAS DE HIERRO, ARMAS DE FUEGO, RELOJERIA, CALZADO, PARAGUAS, SOMBREROS, JUGUETES, BATERIA DE COCINA, ARTICULOS DE GUARNICIONERIA, LICORES, PERFUMERIA, ARTICULOS DE FOTOGRAFIA, OBJETOS DE ESCRITORIO Y OTROS ARTICULOS DE TODAS CLASES PARA EL CULTO DIVINO

Tarjetas desde 6 rs. ciento en esta imprenta

GRAN CONFITERIA La Dulce Alianza 2. Plazuela de Carruajes, 2.-Mondoñedo (Frente al Cuartel de Infantería) Esta Confitería, montada con todos los adelantos modernos, ofrece al público lo más selecto en dulces finos y corrientes, así como también en dulce de encarga, como son: Tartas de almendra, huevo batido, Ramilletes artísticos, Platos montados, Pastelones de pollos, crema, cabey y pichones, Fuentes montadas, Budines de gabinete, de frutas y al Rhum, Creques de Lisboa, Patos, Merengadas, Flanes de leche, café, naranja y limón, Natillas á la inglesa, Cremas rusas, Tocinillos del Cielo, Tartas imperiales, Brazos de gitano, Troncos americanos, Jamón en dulce, Gallinas trufadas, Lenguas á la escarlata y todo lo concerniente al ramo de confitería y repostería, á precios sumamente económicos. Para bodas, regalos y bautizos hay un variadísimo surtido en objetos de fantasía procedentes en su mayoría de París, á precios baratísimos. Para Misas nuevasse elaboran especiales tamplates con alegoría ó dedicatoria, á gusto del cliente. En vinos y licores ofrece esta Casa lo más selecto que se conoce, expendiéndolos embotellados y por cuartillos, desde el más infimo al más alto precio, para todos los gustos por delicados que sean. Recomendamos á nuestra clientela y al público en general el tan exquisito ANÍS INFERNAL por ser tónico digestivo y reconstituyente; es el mejor del mundo y se expende á 1 peseta y 25 céntimos el cuartillo, y á 4 pesetas botella de un litro. NOTA.—Esta Casa elabora, con especialidad, chocolates á brazo á 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 reales libra. Por moliendas y medias moliendas se rebaja un 5 por 100. Todos los géneros que expende esta Confitería compiten en su elaboración y buena calidad con los mejores de las casas más principales del Reino y del Extranjero. Próbados y os convenceréis. PRECIOS ECONOMICOS